

El impacto de la violencia intrafamiliar en la probabilidad de violencia intergeneracional, la progresión escolar y el mercado laboral en México

Felicia Marie Knaul, Miguel Ángel Ramírez

Introducción

La violencia es un problema generalizado que ocasiona pérdidas significativas en materia de salud y economía a escala familiar, comunitaria y nacional. La violencia intrafamiliar es una de sus formas más comunes y afecta en particular a los menores.

El abuso infantil impide que muchas de sus víctimas alcancen su máximo nivel educativo, a la vez que deteriora su salud física y emocional. Cuando llegan a la edad adulta, esas niñas y niños pueden tener menos éxito que los demás en el mercado laboral y, como la violencia intrafamiliar tiende a reproducirse, poseen mayores probabilidades de convertirse también en perpetradores de violencia, en particular con los miembros de su propia familia. Con ello se genera un ciclo de abuso intergeneracional. El maltrato infantil es más frecuente en las familias con menor grado educativo e ingresos más bajos, por lo que contribuye también a perpetuar el ciclo de la pobreza. La combinación de escasos logros educativos y poco éxito en el mercado laboral

reduce la capacidad individual y familiar para generar ingresos, factores que a su vez reducen la acumulación de capital humano, la productividad y el crecimiento económico.

Este capítulo analiza –en el marco del capital humano– las repercusiones del abuso infantil en los resultados del mercado laboral del adulto, así como el efecto de la violencia intrafamiliar en los logros educativos de niñas y niños. Asimismo, la investigación considera la frecuencia del maltrato infantil y la transferencia intergeneracional de violencia intrafamiliar, con base en datos obtenidos de la Encuesta Sobre Violencia Intrafamiliar (ENVIF) realizada por el INEGI en la ciudad de México en 1999.

Si bien existen muchos escenarios y formas de violencia infantil, en este documento se investiga de forma exclusiva el maltrato de niñas y niños dentro del seno familiar. La violencia intrafamiliar se define como el uso de la fuerza física y/o moral contra niñas, niños y adolescentes, incluyendo actos de intimidación y abuso emocional, físico y sexual.

Este trabajo se divide en siete secciones. La segunda de ellas ofrece una breve introducción a la literatura sobre el abuso infantil, con énfasis en el caso mexicano. La tercera, describe los datos y definiciones del maltrato que se utilizaron en este análisis. La sección cuatro explica los modelos teóricos y econométricos. La quinta, presenta datos descriptivos de adultos que fueron víctimas de abuso en la infancia, información acerca de la violencia fami-

Agradecemos al BID su patrocinio y apoyo para la elaboración de este texto, una versión del cual está próxima a salir en inglés en una publicación de ese organismo. Asimismo, damos las gracias a Ana Langer, Ana Mylena Aguilar, Christian Borja, Ana Cristina Torres y Abigail Arias por la gran ayuda que prestaron al desarrollo de la investigación; a Ricardo Rodarte, del INEGI, por la información brindada, y a Andrew Morisson y Loreto Biehl, del BID, por sus comentarios e ideas. Gran parte de la investigación realizada se basa en el trabajo conducido bajo la tutela del profesor Albert Berry, por lo que este texto se presentó en su honor durante una conferencia en la Universidad de Toronto.

liar y de su transferencia intergeneracional. En la sección seis se incluyen resultados de regresión de las repercusiones del maltrato infantil en los resultados del mercado laboral y la relación entre la violencia familiar y los logros educativos de niñas y niños. Finalmente, la sección siete se ocupa de las conclusiones y recomendaciones para el diseño de políticas.

Revisión de la literatura

Gran parte de la investigación sobre maltrato infantil se ha basado en encuestas a pequeña escala o en evidencias obtenidas de casos registrados en sistemas legales o de salud (Herrada *et al.*, 1992; INEGI, 2000b). Los estudios sobre abuso infantil y violencia intrafamiliar se han concentrado usualmente en el análisis de la frecuencia de este fenómeno (Híjar *et al.*, 1994) y en ocasiones, en los determinantes y características de las familias que padecen violencia intrafamiliar (Híjar *et al.*, 1995; Garza y Díaz, 1997).

La evidencia obtenida de publicaciones hechas en México y otros países latinoamericanos sugiere que una gran proporción de niñas y niños son víctimas de violencia intrafamiliar. Los cálculos indican que en América Latina y el Caribe existen alrededor de seis millones de menores que sufren algún tipo de violencia grave y que al año mueren aproximadamente 80 mil niñas y niños a causa de la violencia intrafamiliar (Buvinic *et al.*, 1999). Las encuestas del Proyecto ACTIVA revelan de manera consistente elevadas tasas de violencia contra este sector poblacional (Orpinas, 1998; OPS, 1999).

En el año 2000, el Instituto Federal Electoral de México (IFE), en colaboración con varias organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, como el Unicef, llevó a cabo una consulta con cuatro millones de niñas, niños y jóvenes de seis a 17 años de edad (IFE, 2000). Este ejercicio se realizó dentro del contexto de las elecciones nacionales del mismo año. Según la encuesta, 28% de los menores de seis a nueve años, 9% de las niñas y niños de 10 a 13 años, y 10% de los jóvenes de 14 a 17 años informa-

ron que sus familias los trataban con violencia. Un porcentaje mucho mayor de jóvenes de entre 14 y 17 años de edad declaró que en general se les trata violentamente.

Los estudios sobre costos y repercusiones de la violencia infantil son escasos. Con todo, se han publicado varios trabajos que abordan en particular los costos para la salud y las implicaciones de la violencia contra las mujeres (Santana *et al.*, 1998). De especial interés es el trabajo realizado en la ciudad de México por Lozano (2000), donde se abordan las repercusiones de la violencia doméstica en la salud. Ahí se encontró que uno de cada seis años de vida perdidos, ajustados por discapacidad (Avisa), entre niñas de cinco a 14 años de edad se asocian con la violencia. Más aún, el número de los Avisa perdidos por maltrato infantil es aproximadamente la mitad de los Avisa perdidos por violencia marital. Otro estudio relevante documenta también el efecto de la violencia contra la mujer embarazada y sus graves repercusiones en la salud tanto materna como infantil (Elu *et al.*, 2001).

La transmisión intergeneracional de la violencia y la correlación entre la violencia contra las mujeres y contra las niñas y los niños también se han documentado ampliamente. En la edad adulta, las hijas de mujeres víctimas de violencia doméstica tienen mayores probabilidades de sufrir ese tipo de agresiones, y los hijos de esas mujeres son más propensos a perpetrarla (Alvarado *et al.*, 1998; Heise, 1994; Morrison y Orlando, 1999). Asimismo, la literatura sobre niñas y niños de la calle, en particular de América Latina, documenta el maltrato infantil y lo considera uno de los principales factores que impulsan a los menores a vivir fuera del hogar (Knaul, 1995).

Existen pocos estudios que hayan analizado los costos de la violencia en América Latina a corto y largo plazo. Cabe destacar el trabajo de Soledad Larraín, en el cual se detallan los bajos resultados académicos de niñas y niños maltratados, mediante el empleo de una encuesta nacional realizada en Chile

(Larraín *et al.*, 1997). El estudio de Morrison y Orlando (1999) se basa en un marco econométrico similar al utilizado en el presente documento para analizar el efecto de la violencia contra la mujer. En ambos se utilizan ecuaciones simultáneas y de variables instrumentales para mostrar que las mujeres que sufren violencia tienden a percibir salarios bajos. El impacto de la violencia doméstica en el salario es negativo y significativo en muestras de mujeres de Managua y Santiago. Dichos autores encontraron también evidencia del impacto de la violencia doméstica contra la mujer en los logros académicos de los menores.

Datos y definiciones sobre maltrato

Como se indica antes, los datos que se utilizaron para la elaboración de este capítulo se obtuvieron de la ENVIF, realizada por el INEGI en la ciudad de México durante el tercer trimestre de 1999 (INEGI, 2000b). La encuesta explora la frecuencia del abuso físico, emocional y sexual en el hogar donde crecieron las y los informantes adultos, así como en otros del área metropolitana de la ciudad de México. Para este ejercicio se utilizaron preguntas destinadas a indagar acerca de las características físicas de las viviendas y para obtener información sobre el trabajo y el grado educativo de cada miembro de la familia.

La muestra incluyó a 5 174 hogares (20 600 personas) localizados en la ciudad de México. El área metropolitana comprende 16 delegaciones políticas –que constituyen el Distrito Federal– y sus 34 áreas circundantes o municipios conurbados.

Las preguntas sobre maltrato fueron respondidas por informantes solteras y solteros mayores de 18 años. En específico, se indagó si existía violencia en el hogar donde crecieron y si había episodios de violencia en sus hogares actuales. Las preguntas también incluyeron a las y los principales perpetradores y víctimas de violencia.

Con la encuesta se obtuvieron dos bloques de información acerca de la violencia: datos retrospectivos

Cuadro 1. Variables utilizadas para describir casos de violencia experimentados por adultos durante su infancia

Variable	Descripción
Resolución	Conflictos familiares resueltos mediante bofetadas, golpes o nalgadas.
Golpes o insultos	La madre, padre o persona a cargo les golpeó o insultó por hacer algo que consideraban molesto.
Consecuencias	Como resultado de los castigos o agresiones, la/el informante sufrió daño físico, requirió atención médica, no pudo asistir a la escuela o se enfermó.
Maltrato	Variable ficticia: resolución=1, golpes=1 o consecuencias=1

FUENTE: Encuesta de Violencia Intrafamiliar, 1999, México, DF, INEGI.

Cuadro 2. Variables utilizadas para describir la presencia de violencia doméstica

Variable	Descripción
Violfam1	Se presentaron casos de abuso sexual o físico en los últimos seis meses y la víctima sufrió lesiones o requirió atención médica o psicológica.
Violfam2	Se presentaron casos de abuso sexual o físico en los últimos seis meses (y la víctima sufrió lesiones o requirió atención médica o psicológica o ninguna de las anteriores consecuencias).
Violfam3	Se presentaron casos de abuso sexual o físico en los últimos seis meses o se intimidó a un miembro de la familia mediante empujones, puñetazos, golpes con objetos, lanzándole algún objeto, con amenazas verbales, de muerte o con un arma.
Violfam4	Se presentaron casos de abuso sexual o físico en los últimos seis meses o se intimidó a un miembro de la familia mediante empujones, puñetazos, golpes con objetos, lanzándole algún objeto, con amenazas verbales, de muerte o con un arma, o sufrió abuso emocional mediante humillación verbal, insultos o al negársele el alimento.

FUENTE: Encuesta de Violencia Intrafamiliar, 1999, México, DF, INEGI.

vos sobre maltrato sufrido por las y los informantes durante su infancia y datos sobre la presencia de violencia en su familia actual. El primer conjunto de preguntas se utilizó para generar medidas de abuso infantil y el segundo para la obtención de medidas de violencia intrafamiliar debido a que no existen datos sobre menores que hayan sido o sean víctimas de maltrato.

La muestra para las preguntas retrospectivas sobre maltrato sufrido durante la infancia equivale al número de hogares (5 174) porque las personas encuestadas respondieron de forma exclusiva acerca de sus propias experiencias. Los datos sobre violencia en el hogar donde vivían en el momento de la encuesta se obtuvieron mediante la entrevista con un miembro soltero y adulto de la familia, pero como se refieren a la violencia en esa familia, se pueden aplicar a todos sus miembros (20 600).¹ La muestra de informantes incluyó a un gran número de mujeres, cuyas respuestas podrían presentar sesgo si otro miembro adulto de la familia estaba presente en el hogar al momento de la entrevista.

Debido a la dificultad para definir e identificar el maltrato infantil, y a las limitaciones de los datos obtenidos de la encuesta, el análisis incluye una serie de variables para referirse a los casos que *probablemente* hayan incluido actos de abuso infantil. Esas variables y las preguntas que las contemplan se enlistan en el cuadro 1.²

Para elaborar el apartado sobre datos retrospectivos se comenzó por preguntar a las personas encuestadas cómo se resolvían los conflictos domésticos durante su infancia: hablando, dejando de hablar, imponiendo la voluntad de un miembro de la familia, mediante humillaciones, insultos, amenazas, golpes o nalgadas. En este texto, la primera variable sobre maltrato: *resolución*, se basa en esa pregunta y se

refiere a aquellas familias que recurrían a bofetadas, golpes y nalgadas para resolver los conflictos. En los casos en que no hubo respuesta a esa pregunta, no se da más información sobre la violencia que sufrieron las y los informantes durante su niñez.

Alrededor de 40% de las personas encuestadas no respondieron a esa pregunta, lo cual es preocupante porque no queda claro si la respuesta “ninguna de las anteriores” se tomó como indicación de que no hubo problemas en el hogar donde crecieron las y los encuestados.³

A quienes contestaron la pregunta sobre resolución de conflictos en la familia donde crecieron, se les pidió que respondieran también acerca del tipo de castigo que recibían. Esas preguntas se utilizaron para generar las variables sobre maltrato sufrido durante la infancia. En primer lugar, se les preguntó a los participantes cómo reaccionaban sus padres cuando hacían algo que les molestaba. La segunda variable, *golpes o insultos*, indicó si los padres los golpeaban o insultaban cuando hacían algo que a su juicio era molesto. Mediante una pregunta aislada se averiguó si como resultado del castigo o la agresión en el hogar los encuestados sufrieron daño físico, si habían tenido que recibir atención médica, y si a consecuencia de la sanción no habían podido asistir a la escuela o se habían enfermado. Cuando hubo una respuesta afirmativa a cualquiera de estas opciones, la variable *consecuencias* adquirió el valor uno. La cuarta variable, *maltrato*, es compuesta y se le asigna el valor 1 si alguna de las variables *consecuencias*, *golpes o insultos* o *resolución* es igual a 1.

La información sobre violencia intrafamiliar actual se resume en el cuadro 2. La encuesta conside-

¹ El diseño original de la muestra incluía a seis mil hogares, a fin de que la tasa de preguntas sin responder fuera ligeramente mayor de 15%. Dicha tasa era bastante elevada para las encuestas del INEGI, lo cual no debe sorprender debido a lo delicado del tema.

² Se exploraron otras definiciones. Si los lectores desean obtener más información, pueden ponerse en contacto con los autores.

³ Hubiera sido preferible continuar con la encuesta y aplicar el resto de las preguntas sobre maltrato doméstico durante la infancia de los individuos entrevistados. Es importante establecer que las preguntas de la encuesta sobre el estado de violencia en el hogar actual se aplicaron a todos los participantes. Se repitieron las regresiones excluyendo al 40% que no respondió a la pregunta sobre resolución de conflictos, pero el impacto de las variables sobre violencia sigue siendo como se describe en el siguiente párrafo. De esta manera, los resultados presentados a continuación no cambian significativamente al incluir a ese grupo.

ró cuatro amplios tipos de violencia doméstica: abuso emocional, intimidación, maltrato físico y abuso sexual. Para los fines de este análisis, se utilizaron cuatro definiciones de violencia en la familia, incluyentes y progresivas (*e.g.*, la última definición incluye todos los casos considerados como abuso en las primeras tres definiciones).

La primera y más estrecha definición o variable, *violfam1*, incluye únicamente las formas de abuso más intensas, como cualquier modalidad de violencia sexual o física que provoque lesiones o consecuencias en la salud, por las cuales la víctima haya tenido que solicitar algún tipo de atención médica o psicológica. La violencia sexual comprende la presión verbal o el uso de la fuerza física para tener relaciones sexuales. La violencia física abarca golpes, patadas, puñetazos, mordidas, golpes con un cuchillo u otro objeto, quemaduras, ataques con pistola o intentos de estrangulamiento. Entre las consecuencias se incluyen daño físico, desmayos, incapacidad para ir a la escuela o al trabajo, necesidad de atención médica o de ayuda psicológica. La segunda variable sobre violencia intrafamiliar, *violfam2*, comprende abuso sexual o físico, independientemente de que haya habido consecuencias o no. La tercera variable, *violfam3*, engloba a las primeras dos variables, así como casos donde hubo intimidación mediante empujones o empujones, golpes, objetos lanzados, amenazas verbales o con armas. La cuarta variable, *violfam4*, incluye todos los casos comprendidos en *violfam3* y aquéllos en que la niña o el niño sufrió maltrato emocional mediante humillaciones verbales, insultos, o situaciones en las que se les negó el alimento.

Métodos y modelos econométricos

El modelo de capital humano ofrece un marco para examinar cuál es el efecto del maltrato sufrido en la infancia sobre los salarios percibidos en la edad adulta (Mincer, 1974; Becker, 1993). La función de ingresos del capital humano resumida por Mincer

(1974) distingue entre la inversión en educación y la inversión posteducación, la cual se puede denominar capacitación o aprendizaje práctico en el trabajo. La forma general de la función de ingresos es la siguiente:

$$\ln E_i = \ln E_0 + r_s S + r_k K \quad (1)$$

donde E representa los ingresos brutos, r_s es el rendimiento de los años de estudio, S es la escolaridad total, r_k es el rendimiento de la inversión posteducación y K es el monto acumulado del tiempo dedicado a la capacitación. Esta función es el punto de partida del análisis realizado en este documento.

Esta ecuación se calcula empíricamente como función logarítmica lineal. El término cuadrático para años de experiencia incorpora los rendimientos decrecientes en términos de la capacitación recibida a lo largo de la experiencia laboral. La forma de la ecuación básica es:

$$\log Y_i = \beta_0 + \beta_1 s_i + \beta_2 e_i + \beta_3 e_i^2 + X\beta + \mu \quad (2)$$

donde, para cada individuo i , $\log Y$ es el logaritmo natural de los ingresos o salarios en el tiempo t , e representa los años de experiencia laboral, s son los años de escolaridad y X es una matriz de variables de control que puede incluir características personales, antecedentes familiares y características del mercado laboral.⁴ El factor de error aleatorio está representado por μ .

Para analizar el impacto del maltrato infantil en los salarios, a las ecuaciones estándar de salarios de capital humano se añaden dos variables que midan si la persona encuestada sufrió abuso durante su infancia. Dichas variables son:

- si la familia recurrió a bofetadas, golpes o nalgadas para resolver conflictos (*resolución*) y

⁴ La parábola de la función de sueldos se deriva de modelar el patrón de inversión en capacitación posteducativa de manera lineal y declinante (Mincer, 1974, pp. 83-86).

► El impacto de la violencia intrafamiliar

- si los padres de las y los informantes los golpearon o insultaron durante su infancia cuando su comportamiento se consideraba molesto (*golpes* o *insultos*).⁵

Manteniendo control sobre la educación y la experiencia laboral, la hipótesis que se desea demostrar es si haber sido víctima de maltrato infantil tiene repercusiones negativas en los salarios durante la edad adulta. Es importante reiterar que éstos son datos retrospectivos que miden el impacto del abuso infantil en los salarios de las y los informantes adultos.

La variable dependiente es el salario mensual, pues los datos no incluyen información sobre las horas trabajadas. Al igual que en las regresiones estándar de capital humano, el análisis utiliza una variable para años de escolaridad. Asimismo, el número de años de experiencia laboral se incluye con un término lineal y cuadrático para medir rendimientos decrecientes. La experiencia laboral se define como edad menos años de escolaridad menos seis, debido a que no existe información precisa sobre los años de experiencia laboral real.

La naturaleza transversal de los datos dificulta el control de la heterogeneidad individual. A la vez, es difícil determinar el efecto que pudiera haber tenido el maltrato infantil en individuos que no lo experimentaron o cuál habría sido el sueldo del adulto víctima de abuso infantil si éste no hubiera ocurrido.

Otra importante limitación del análisis es la falta de información sobre antecedentes familiares en cuanto a la educación y ocupación de los padres de los adultos participantes y acerca de las características de la familia, como el nivel económico, por ejemplo. A falta de esa información es posible que la variable que describe si la o el informante fue víctima de maltrato durante su niñez refleje, por lo menos en parte, otras características de la familia, tales como si ésta era pobre o vivía en una comunidad violenta.

⁵ Se realizaron también estimaciones con las demás variables y los resultados siguieron siendo robustos aunque en menor magnitud.

Un problema en las ecuaciones de salarios e ingresos es el sesgo de selección, en particular para las mujeres. Entre los hombres, alrededor de 81% de los adultos de 18 a 64 años de edad eran económicamente activos, con salarios positivos; en comparación, las mujeres con ese perfil apenas llegaron a 35% de las encuestadas. Para eliminar esta fuente de sesgo, los resultados del método clásico de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) se comparan con los resultados obtenidos mediante el empleo de una función de máxima verosimilitud, con información completa mediante la corrección de selección de Heckman (1979) –modelo no restringido–. Las variables identificadoras de la probabilidad de estar o no participando en el mercado laboral remunerado –modelo probit en la estimación de Heckman– son:

- el tipo de vivienda que habita la familia,
- el material predominante en la construcción, techos y pisos, y
- el acceso a los servicios de electricidad, agua potable, drenaje, teléfono, refrigerador o calentador de agua.

Al repercutir en la educación, el abuso infantil afecta el capital humano, ya que reduce los logros educativos en términos tanto de años de escolaridad como de aprovechamiento académico. Por ello, al deteriorar los resultados educativos y la productividad, el abuso infantil puede dar como resultado la percepción de salarios inferiores. Es posible que dicho efecto no se aprecie con claridad en las ecuaciones de salarios que utilizan datos retrospectivos, por lo que el examen considera también el impacto de la violencia intrafamiliar en la asistencia a la escuela y en el grado de avance académico.^{6,7}

⁶ Como se mencionó con anterioridad, desafortunadamente la encuesta no proporciona información directa sobre el maltrato infantil real en la familia.

⁷ Las regresiones de salarios se ejecutaron también incluyendo términos de interacción en educación y abuso, con el fin de desligar el efecto directo del maltrato en los salarios del efecto vía logros educativos. Por desgracia, los hallazgos no fueron concluyentes.

El análisis incluye varios tipos de medidas de logros académicos. En primer término, se emplean modelos logit para considerar el efecto del abuso en la asistencia escolar entre menores y jóvenes de siete a 17 años. El grado de avance educativo se mide mediante el uso de tres técnicas. Se dice que un modelo logit ordenado es igual a cero si la niña o el niño terminaron uno o más años escolares por cada año calendario, comenzando a la edad de seis años. El número de años de retraso escolar se codifica de uno a siete. El segundo conjunto de ecuaciones utiliza modelos tobit sin límite superior para el número de años de retraso escolar. Finalmente, se usa un modelo logit de valor 1 para representar retraso académico. La violencia intrafamiliar se mide con las variables descritas en el cuadro 2.

Las regresiones incluyen controles para:

- educación del jefe o jefa de familia,
- edad del menor,
- ingreso familiar per cápita y
- características físicas del hogar.

Las desviaciones media y estándar de todas las variables de regresión, dependientes e independientes, se incluyen en los cuadros A y B del apéndice de este capítulo.

Frecuencia de casos de abuso

Los datos de la encuesta indicaron que cerca de 18% de niñas, niños y jóvenes de hasta 17 años de edad viven en familias donde ocurre violencia doméstica (cuadro 3)⁸ De estas cifras, se deduce que la violen-

⁸ El 18% podría parecer un cálculo conservador de menores y jóvenes que han sido víctimas de violencia, en particular si se compara esta cifra con los resultados de estudios que buscan determinar la frecuencia del maltrato infantil. Sin embargo, se deben considerar las diferencias intrínsecas de cada estudio, en particular las disparidades en la definición de las variables de violencia y abuso y las variaciones en la metodología de recolección de datos que pueden diferir de un país a otro y de una organización a otra. Por ejemplo, Soledad Larraín informa en su estudio que 34% de las y los informantes de 12 a 13 años sufrieron violencia física severa (Larraín, 1997). En México, el INEGI informa que la frecuencia

Cuadro 3. Número de personas que viven en familias violentas¹

Edades	Violfam1		Violfam2		Violfam3		Violfam4		Población total
	%	N	%	N	%	N	%	N	
0-6	1.2	24,157	5.8	117,875	8.9	183,177	18.1	371,605	2,057,003
7-13	1.6	36,576	5.8	132,755	10.1	231,790	19.5	446,233	2,294,472
14-17	2.0	25,450	5.1	65,735	8.4	108,106	17.7	228,469	1,292,954
18-64	1.2	129,036	3.5	375,257	6.7	706,054	14.7	1,554,737	10,590,551
65 +	0.1	750	0.9	7,210	1.7	14,326	4.9	42,695	847,497
Todos	1.3	215,969	4.1	698,832	7.3	1,243,453	15.5	2,642,739	17,082,477
Familias	1.1	47,492	3.5	151,975	6.4	278,045	13.4	577,245	4,317,462

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF, INEGI.

¹ Uso de factores de expansión.

Para la definición de las variables *Violfam1*, *Violfam2*, *Violfam3* y *Violfam4*, ver el cuadro 2.

Cuadro 4. Informantes que sufrieron violencia durante su infancia, por edad, género y tipo de violencia¹

	Resolución	Golpes o insultos	Golpes	Consecuencias	Maltrato	Todos los informantes	
Todos	(18-64)	18.7	21.8	21.0	5.6	28.4	91.3
Mujeres	(18-64)	21.2	23.4	22.6	6.0	30.4	52.5
Hombres	(18-64)	16.1	20.2	19.8	5.0	26.2	47.5
Edades	18-24	16.9	15.5	14.9	3.5	23.8	13.3
	25-44	18.9	22.5	21.7	6.1	29.0	52.9
	45-64	19.7	26.0	25.4	6.5	31.4	25.2
	65+	19.9	23.8	23.8	4.8	26.4	8.7
n		939	1,106	1,065	292	1,533	5,175

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF, INEGI.

¹ Uso de factores de expansión.

Para la definición de las variables *Resolución*, *Golpes o insultos*, *Consecuencias* y *Maltrato*, ver el cuadro 1.

Al deteriorar los resultados educativos y la productividad, el abuso infantil puede generar la percepción de salarios inferiores y por ende agravar la pobreza

► El impacto de la violencia intrafamiliar

Cuadro 5. Informantes que sufrieron violencia durante su infancia, por nivel educativo, años de estudio terminados, empleo e ingresos (18-64 años)¹

	Resolución	Golpes o insultos	Consecuencias	Maltrato	Todos los informantes	
Nivel educativo (%)						
Primaria incompleta	29.5	34.3	7.9	39.6	11.0	
Primaria terminada	24.7	29.5	6.0	37.2	20.9	
Secundaria	20.8	22.4	5.5	30.1	34.0	
Universidad	12.7	15.2	5.0	22.3	16.7	
Licenciatura	9.5	12.5	4.3	17.0	17.4	
Años de estudio terminados						
Promedio	8.1	8.2	8.7	8.4	9.4	
Desv. est.	3.6	3.8	3.9	3.8	4.11	
Si trabaja (%)	17.7	21.5	5.4	28.0	51.4	
Ingresos (SI >0) (pesos)						
Promedio	2,626	2,907	3,369	3,014	4,176	
Desv. est.	2,130	3,468	3,452	3,398	5,708	
Percentiles	25%	1,204	1,290	1,505	1,290	1,500
	50%	1,800	2,000	2,300	2,150	2,500
	75%	3,010	3,440	4,000	3,500	4,300

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF, INEGI.

¹ Uso de factores de expansión.

Para la definición de las variables *Resolución*, *Golpes o insultos*, *Consecuencias* y *Maltrato*, ver el cuadro 1.

Cuadro 6: Ingreso familiar promedio per cápita y escolaridad de la jefa o jefe de familia, por presencia de violencia doméstica^{1,2}

		Violfam1		Violfam2		Violfam3		Violfam4	
		NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ
Ingreso familiar per cápita ³	Promedio	1,430.4	855.5	1,448.7	824.4	1,464.7	896.1	1,501.4	996.8
	Desv. Est.	2,429.2	897.0	2,457.1	928.7	2,492.5	905.3	2,562.5	1,291.9
	Z ¹	(9.88)		(17.12)		(19.25)		(16.81)	
Escolaridad de la jefa o jefe de familia	Promedio	9.11	8.19	9.13	8.30	9.18	8.11	9.27	8.15
	Desv. Est.	4.35	4.22	4.35	4.11	4.37	3.93	4.41	3.83
	Z ¹	(3.51)		(5.72)		(10.07)		(14.81)	

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF, INEGI.

¹ Z-estadística es para $H_0: \text{promedio1} - \text{promedio2} = 0$, entre no y sí. Las negritas indican nivel de significancia al 10%.

² Uso de factores de expansión.

³ Excluyendo los ingresos de niñas/niños que trabajan, de 16 años de edad o menos. Para la definición de las variables *Violfam1*, *Violfam2*, *Violfam3* y *Violfam4*, ver el cuadro 2.

cia intrafamiliar afecta a más de un millón de menores en la ciudad de México. En total, alrededor de 2.6 millones de personas y casi 600 mil hogares (13.5%) se ven envueltos por la violencia doméstica.

Más de 28% de las personas encuestadas sufrieron maltrato infantil, según se define en la variable compuesta *abuso*, que incluye haber padecido enfermedades o alguna otra consecuencia de seriedad como resultado del castigo recibido; ser golpeado por mal comportamiento durante la infancia o resolución de los conflictos domésticos mediante bofetadas, golpes o nalgadas (cuadro 4). Con la variable *resolución* se encontró que 18.7% de las y los informantes vivieron en hogares donde se recurría a bofetadas, golpes o nalgadas para solucionar los conflictos familiares. Estos patrones son relativamente consistentes para todas las definiciones de abuso.

La correlación entre las distintas definiciones de maltrato y violencia intrafamiliar es bastante elevada, como es de esperarse, debido al carácter incluyente y progresivo de las definiciones de violencia doméstica. Con todo, la baja correlación de 0.27 entre *violfam4* y *violfam1* demuestra que las niñas y niños que sufren maltrato emocional o psicológico no necesariamente informan haber padecido abuso físico o sexual serio. De manera similar, las correlaciones entre todas las variables que describen si la o el informante sufrió violencia durante su infancia son relativamente altas. Éstas sugieren que una proporción relativamente grande de casos de abuso sí tuvo consecuencias serias en la salud de las víctimas, que requirieron atención médica o provocaron su ausencia de la escuela.

La correlación entre haber sufrido maltrato en la infancia y vivir en un hogar violento en la adultez in-

de abuso de menores de 20 años de edad es de 38.6%, según los resultados de una encuesta similar. Sin embargo, la definición de violencia que utiliza el INEGI incluye abuso de todos tipos, algunos de los cuales no se contemplan en las definiciones de violencia utilizadas en el presente documento. Por ejemplo, nosotros omitimos dos variables: "levantar la voz" y "enojarse intensamente", que constituyeron 85% y 41%, respectivamente, de los dos millones de casos. En el presente trabajo, la variable de abuso más incluyente (*violfam4*) se concentra más en el abuso físico y sexual y en menor grado en la intimidación y el maltrato emocional.

dica que existe algún tipo de transferencia intergeneracional de la violencia. Entre la variable compuesta de violencia intrafamiliar (*violfam4*) y cada variable que indica que el adulto sufrió violencia en su infancia, las correlaciones son mayores de .2. Como se describe a continuación, los resultados de regresión proporcionan mayor evidencia de dicha transferencia intergeneracional.

Las y los participantes de mayor nivel educativo tienden a informar menos casos de abuso durante su infancia (cuadro 5). Por ejemplo, 39.6% de los informantes con primaria incompleta dicen haber sido maltratados (*abuso*). Ese porcentaje se reduce de manera constante a medida que aumenta el nivel educativo. Comparado con el promedio total de 9.4 años, el número de años de estudio terminados de 8.4, también es significativamente menor entre los informantes víctimas de abuso. Se rechaza la prueba de hipótesis para la igualdad de medias entre cada valor, con un nivel de significancia de 10%.

El promedio y la mediana de ingresos de informantes que sufrieron maltrato son también más bajos. Mientras el salario promedio para toda la muestra es de 4 176 pesos mensuales, el que corresponde a los informantes que padecieron distintos grados de abuso se encuentra entre 2 626 y 3 369 pesos. De nuevo se rechaza la prueba de hipótesis para la igualdad de medias entre cada valor.

El conjunto de resultados descriptivos que se presenta a continuación se refiere a las características de la familia y se utiliza para comparar a las familias que en el momento de la encuesta dijeron tener comportamientos violentos con aquéllas que afirmaron no padecer violencia. El ingreso familiar per cápita y la educación de la jefa o el jefe de familia tienden a ser menores entre familias que experimentan violencia que entre aquéllas que no la padecen (cuadro 6). Al usar la definición más inclusiva, *violfam4*, el ingreso per cápita promedio resulta ser de poco menos de mil pesos en familias con conflictos de violencia y de 1 500 pesos en hogares donde no existe este fenómeno. Asimismo, el número promedio de

años de estudio terminados es de 8.2 y 9.3, respectivamente. Dichos patrones se mantienen para cada una de las cuatro medidas de violencia doméstica.

La violencia es más común en familias de menores ingresos. Las que viven en casas construidas con materiales menos estables, como láminas metálicas o de cartón, tendieron a informar sobre más casos de violencia que las familias que habitan en casas de concreto, ladrillo o madera. La proporción que dice experimentar violencia es de 24.4% y 15.4%, respectivamente. Las familias que carecen de agua potable, drenaje, teléfono, refrigerador o calentador fueron más propensas a informar sobre más situaciones de violencia.

En cuanto a la escolaridad, no son muy importantes las diferencias entre las familias que experimentan violencia doméstica y las que no. La asistencia escolar tiende a disminuir entre los menores que viven en familias violentas, aunque el patrón no está bien definido y las diferencias no son marcadas. Con respecto a la asistencia a la escuela primaria, los porcentajes son similares entre las familias que experimentan violencia y las que no la sufren. Además, las diferencias entre la proporción de niñas y niños con desempeño escolar deficiente para su edad no son muy significativas. Sólo entre niños y jóvenes de 13 a 18 años, cuando se utilizan las definiciones de violencia más incluyentes (*violfam3* y *violfam4*), se observa una diferencia significativa en la proporción que presenta retraso académico.

El cuadro 7 incluye un conjunto de regresiones simples y descriptivas para mostrar los determinantes de violencia intrafamiliar. Las variables de control consisten en abuso sufrido durante la infancia por el individuo adulto (*resolución, golpes o insultos, consecuencias*), ingreso familiar, educación de la jefa o jefe de familia, características físicas de la vivienda y una variable ficticia para indicar si la persona encuestada es jefe de familia. Las regresiones se ejecutan independientemente para encuestadas y encuestados. Los efectos marginales se incluyen en el documento para poder interpretar la magnitud de la correlación.

Cuadro 7. Determinantes de probabilidad de violencia familiar, incluyendo casos de abuso en el pasado e ingresos y escolaridad familiar. (Cambios marginales; valor absoluto de Z-estadística en paréntesis; las negritas indican nivel de significancia al 10%)

Variables independientes		Violfam1						Violfam4					
		Logit por género						Logit por género					
		Masculino			Femenino			Masculino			Femenino		
Sufrió abuso durante su infancia:													
Resolución		0.01 (2.08)		0.01 (2.98)		0.11 (6.52)		0.13 (7.77)					
Golpes o insultos		0.01 (2.44)		0.01 (2.36)		0.11 (6.91)		0.13 (8.42)					
Consecuencias		0.001 (0.18)		0.01 (3.16)		0.05 (1.89)		0.13 (5.20)					
Ingresos y escolaridad familiar													
Ingreso familiar per cápita (xe7)		-9.43 (0.81)	-8.14 (0.75)	-14.10 (1.11)	-8.88 (0.96)	-10.50 (1.02)	-10.10 (1.12)	-92.00 (2.15)	-99.90 (2.36)	-124.00 (2.71)	-62.40 (1.49)	-64.40 (1.58)	-78.50 (1.77)
Nivel educativo de la jefa o jefe de familia (x1000)		-0.89 (1.81)	-0.82 (1.80)	-1.03 (1.90)	0.96 (2.42)	1.09 (2.50)	0.93 (2.53)	-2.45 (1.14)	-2.43 (1.14)	-3.31 (1.49)	0.07 (0.03)	0.95 (0.46)	0.06 (0.03)
Falta información sobre nivel educativo de la jefa o jefe de familia (x1000)		11.44 (2.10)	10.06 (1.99)	12.48 (2.14)	-8.05 (0.81)	-8.12 (0.74)	-8.93 (0.89)	2.65 (0.07)	-4.54 (0.12)	1.69 (0.04)	-60.97 (1.44)	-61.24 (1.48)	-66.85 (1.53)
Características de la casa que habita la familia													
Tipo de propiedad	Casa particular (x1000)	-5.92 (1.54)	-5.13 (1.46)	-6.15 (1.48)	-2.10 (1.53)	-1.49 (0.33)	-1.36 (0.36)	-83.16 (0.73)	-84.01 (0.75)	-90.21 (0.78)	-6.91 (0.30)	3.76 (0.16)	-2.18 (0.09)
	Departamento en edificio (x1000)							-85.12 (0.74)	-88.65 (0.78)	-91.76 (0.78)			
	Departamento en edificio pequeño (x1000)	-8.83 (1.42)	-7.79 (1.36)	-9.41 (1.41)	-5.39 (0.88)	-5.32 (0.78)	-2.70 (0.48)	-52.90 (0.46)	-60.87 (0.53)	-62.04 (0.53)	22.43 (0.76)	25.57 (0.87)	32.15 (1.06)
	Cuarto (x1000)				25.07 (1.76)	28.77 (1.84)	20.99 (1.57)				175.26 (1.05)	179.61 (1.08)	155.94 (0.89)
	Otro (x1000)												
Características de la vivienda													
Material de techos	Concreto o ladrillo (x1000)	2.71 (0.29)	2.65 (0.32)	1.92 (0.20)	4.66 (0.45)	4.26 (0.37)	2.27 (0.35)	-7.78 (0.07)	-20.74 (0.20)	-0.81 (0.01)	0.27 (0.00)	11.59 (0.13)	11.41 (0.12)
	Hojas de palma o madera												
	Láminas de asbesto (x1000)	4.01 (0.40)	3.95 (0.45)	3.78 (0.35)	2.69 (0.23)	2.25 (0.17)	-1.68 (0.14)	-23.68 (0.22)	-32.49 (0.30)	-8.14 (0.07)	17.27 (0.19)	2.03 (0.02)	-1.38 (0.01)
	Láminas de cartón (x1000)							23.63 (0.21)	13.29 (0.12)	47.26 (0.41)	23.02 (0.23)	-1.54 (0.02)	13.05 (0.13)
	Otro material de construcción (x1000)												
Material de pisos	Madera, loseta u otro material de recubrimiento (x1000)										-12.27 (1.65)	-15.24 (0.82)	-9.83 (0.51)
	Concreto (x1000)	1.65 (0.43)	1.47 (0.42)	1.94 (0.48)	0.54 (0.14)	1.08 (0.26)	0.12 (0.03)	13.14 (0.72)	11.88 (0.65)	12.30 (0.65)			
	Tierra (x1000)	16.58 (1.44)	16.17 (1.50)	19.90 (1.61)				-30.87 (0.29)	-13.32 (0.13)	-9.07 (0.08)			

Continúa

El resultado clave es que haber sufrido abuso infantil aumenta la probabilidad del adulto de vivir en una familia violenta. Este hallazgo es positivo y significativo consistentemente para todas las definiciones de violencia familiar y para todas las definiciones de maltrato infantil, con la sola excepción de *violfam1* para hombres y de la variable *consecuencias*. Es-

Continuación **Cuadro 7**. Determinantes de probabilidad de violencia familiar, incluyendo casos de abuso en el pasado e ingresos y escolaridad familiar. (Cambios marginales; valor absoluto de Z-estadística en paréntesis; las negritas indican nivel de significancia al 10%)

Variables independientes		Violfam1						Violfam4					
		Logit por género						Logit por género					
		Masculino			Femenino			Masculino			Femenino		
Cuenta con	Electricidad												
	Agua potable (x1000)							15.07 (0.22)	37.78 (0.57)	51.66 (0.77)	52.24 (0.99)	32.89 (0.62)	30.38 (0.56)
	Drenaje (x1000)							141.37 (4.40)	132.36 (4.17)	141.36 (4.34)	-9.58 (0.24)	-1.52 (0.04)	5.65 (0.14)
	Teléfono (x1000)	0.24 (0.06)	0.15 (0.04)	0.62 (0.14)	3.22 (0.86)	4.02 (0.98)	1.95 (0.58)	13.22 (0.65)	10.59 (0.53)	16.73 (0.81)	61.37 (3.19)	61.30 (3.24)	54.79 (2.77)
	Refrigerador (x1000)	-4.25 (0.79)	-3.95 (0.80)	-4.27 (0.75)	5.42 (1.23)	5.58 (1.16)	5.36 (1.36)	-22.26 (0.91)	-17.96 (0.75)	-26.22 (0.04)	0.46 (0.02)	0.02 (0.00)	1.01 (0.04)
	Calentador (de agua para baño) (x1000)	0.14 (0.03)	0.22 (0.06)	-0.04 (0.01)	3.83 (0.91)	4.62 (0.99)	4.97 (1.30)	-28.33 (1.34)	-27.78 (1.33)	-23.28 (1.08)	26.35 (1.30)	28.01 (1.41)	42.55 (2.06)
Características individuales													
	El/la informante es jefe(a) de familia (x1000)	7.49 (1.69)	7.54 (1.81)	8.49 (1.76)	-1.70 (0.40)	-1.32 (0.27)	-0.90 (0.22)	-1.96 (0.11)	3.87 (0.23)	-1.02 (0.06)	-48.89 (2.18)	-41.07 (1.85)	-43.91 (1.91)
	Constante	-0.02 (1.40)	-0.02 (1.49)	-0.02 (1.25)	-0.06 (2.88)	-0.06 (3.05)	-0.05 (3.05)	-0.21 (1.20)	-0.22 (1.24)	-0.22 (1.24)	-0.35 (3.04)	-0.37 (3.25)	-0.36 (2.99)
	Estadística Chi2 (Prob > Chi2, grados de libertad)	17.47 (0.23,14)	16.09 (0.31,14)	18.73 (0.18,14)	16.73 (0.27,14)	17.49 (0.23,14)	15.4 (0.04,14)	97.59 (0.00,18)	103.57 (0.00,18)	56.41 (0.00,18)	110.151 (0.00,17)	124.43 (0.00,17)	75.31 (0.00,17)
	Pseudo R^2	0.13	0.15	0.10	0.14	0.11	0.17	0.08	0.01	0.06	0.08	0.08	0.05
	n	1,477	1,477	1,477	1,558	1,558	1,558	1,548	1,548	1,548	1,636	1,636	1,636

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México DF, INEGI. Para la definición de las variables *Violfam1* y *Violfam4*, ver el cuadro 2.

to sugiere que adultos víctimas de abuso infantil son más propensos a vivir en familias violentas, resultado que apoya la hipótesis de transferencia intergeneracional de la violencia. Cuanto mayor es el ingreso familiar, menor es la probabilidad de que la familia sea violenta.

Impacto del abuso en el salario del adulto y de la violencia doméstica en los logros académicos

Los resultados de las ecuaciones de salarios del capital humano en cuanto a las repercusiones en los ingresos de adultos que padecieron abuso durante la infancia se presentan en el cuadro 8, para hombres y mujeres de 18 a 64 años de edad. El MCO y la corrección de selección de muestra se proporcionan por género del informante. En ese cuadro se presentan también las regresiones para dos definiciones de abuso: si la familia utiliza bofetadas, golpes o nalga-

Entre 19% y 25% de los informantes dice haber sufrido maltrato infantil. La evidencia sugiere que existe una transferencia intergeneracional de la violencia, de no existir programas y proyectos preventivos

Cuadro 8. Funciones de salarios incluyendo abuso MCO y corrección de selección de muestra (informantes de 18-64 años de edad).
 (Para MCO, el valor absoluto de t-estadística está entre paréntesis; para corrección de muestra, el valor absoluto de Z-estadística está entre paréntesis; las negritas indican nivel de significancia al 10%).

Variables independientes	Hombres			Mujeres			Hombres			Mujeres		
	MCO	Corrección de selección de muestra		MCO	Corrección de selección de muestra		MCO	Corrección de selección de muestra		MCO	Corrección de selección de muestra	
	Función salarios	Función salarios	Probit para participación en fuerza laboral	Función salarios	Función salarios	Probit para participación en fuerza laboral	Función salarios	Función salarios	Probit para participación en fuerza laboral	Función salarios	Función salarios	Probit para participación en fuerza laboral
Sufrió abuso durante la infancia:												
Resolución	-0.10 (1.88)	-0.09 (1.58)	0.13 (1.02)	-0.21 (4.04)	-0.21 (3.71)	-0.02 (0.40)						
Golpes o insultos							-0.11 (2.31)	-0.10 (1.96)	0.09 (0.78)	-0.12 (2.49)	-0.09 (1.73)	0.05 (0.92)
Variables de capital humano												
Escolaridad:												
Años de estudio	0.13 (26.52)	0.13 (24.51)	0.00 (0.26)	0.14 (23.98)	0.17 (22.79)	0.09 (11.13)	0.13 (26.77)	0.13 (24.83)	0.00 (0.09)	0.14 (24.05)	0.17 (22.86)	0.09 (11.31)
Experiencia:(edad-años de estudio-6)												
Lineal	0.03 (5.50)	0.05 (5.95)	0.12 (11.99)	0.02 (3.52)	0.04 (5.83)	0.05 (7.05)	0.03 (5.55)	0.05 (5.75)	0.12 (12.02)	0.02 (3.31)	0.04 (5.66)	0.05 (6.97)
Cuadrática	-0.0003 (2.99)	-0.0007 (4.16)	-0.0024 (11.67)	-0.0002 (1.72)	-0.0006 (4.11)	-0.0008 (5.92)	-0.0003 (2.99)	-0.0007 (3.95)	-0.0024 (11.76)	-0.0002 (1.51)	-0.0006 (3.92)	-0.0008 (5.84)
Variables de participación en fuerza laboral												
Tipo de propiedad	Casa particular		-0.19 (0.38)			-0.15 (2.39)			-0.16 (0.31)			-0.14 (2.24)
	Departamento en edificio		-0.14 (0.28)			0.02 (0.32)			-0.12 (0.24)			0.03 (0.36)
	Departamento en edificio pequeño											
	Cuarto											
	Otro		0.09 (0.18)			-0.45 (0.97)			0.11 (0.20)			-0.44 (0.97)
Características de la vivienda												
Material de construcción predominante	Concreto o ladrillo		-0.31 (0.61)			-0.33 (0.58)			-0.30 (0.59)			-0.33 (0.59)
	Madera					-0.42 (0.62)						-0.42 (0.63)
	Adobe											
	Láminas de asbesto					-0.19 (0.25)						-0.18 (0.24)
	Láminas de cartón		-1.20 (1.24)			-0.97 (1.13)			-1.02 (1.04)			-0.98 (1.15)
	Otro material de construcción											
Material de techos	Concreto o ladrillo		0.25 (1.08)			-0.22 (0.75)			-0.15 (0.79)			-0.38 (0.42)
	Hojas de palma o madera					0.16 (0.17)						
	Láminas de asbesto		0.35 (1.28)			-0.08 (0.25)						-0.23 (0.26)

Continúa

Cuadro 9. Impacto de la violencia familiar en la asistencia escolar, por edad, escolaridad de la jefa/jefe de familia, ingreso familiar per cápita y características de la vivienda (por género; edades 7-17 años)¹.

(El valor absoluto de Z-estadística está entre paréntesis; las negritas indican nivel de significancia al 10%).

Variables independientes	Masculino		Femenino	
	Función escolaridad		Función escolaridad	
	Logit	Logit	Logit	Logit
Violencia familiar				
Violfam3	-0.02 (1.71)		-0.002 (0.13)	
Violfam4		-0.01 (0.56)		0.00 (0.29)
Edad				
Lineal	0.05 (3.53)	0.05 (3.56)	0.06 (4.03)	0.06 (4.01)
Cuadrática	-0.002 (4.51)	-0.002 (4.53)	-0.003 (5.13)	-0.003 (5.11)
Escolaridad de la jefa/jefe de familia	0.004 (3.31)	0.01 (3.42)	0.01 (4.87)	0.01 (4.92)
Falta información sobre escolaridad de la jefa/jefe de familia (variable ficticia)	-0.05 (3.22)	-0.05 (3.33)	-0.04 (2.34)	-0.04 (2.35)
Ingreso familiar per cápita (x10,000)	0.21 (1.50)	0.21 (1.53)	-0.02 (0.31)	-0.02 (0.30)
Características de la vivienda				
Material de construcción predominante				
Concreto o ladrillo	-0.004 (0.11)	-0.01 (0.19)	0.09 (2.23)	0.09 (2.29)
Madera				
Adobe				
Láminas de asbesto				
Láminas de cartón				
Otro material de construcción				
Material de techos				
Concreto o ladrillo	0.04 (2.19)	0.04 (2.32)	-0.01 (0.40)	-0.01 (0.41)
Hojas de palma o madera				
Láminas de asbesto	0.02 (1.05)	0.02 (1.11)	0.0004 (0.02)	0.0004 (0.02)
Láminas de cartón				
Otro material de construcción	0.04 (1.19)	0.04 (1.13)	-0.05 (1.42)	-0.05 (1.41)
Material de pisos				
Madera, loseta u otro material de recubrimiento	0.07 (2.80)	0.07 (2.71)	0.07 (2.35)	0.07 (2.37)
Concreto	0.06 (2.64)	0.06 (2.60)	0.05 (1.54)	0.05 (1.55)
Tierra				
Constante	-0.19 (2.29)	-0.20 (2.31)	-0.29 (2.94)	-0.29 (3.00)
Estadística Chi2 (Prob >Chi2, grados de libertad)	193.65 (0.00,12)	195.01 (0.00,12)	180.53 (0.00,12)	180.55 (0.00,12)
n	2,254	2,254	2,028	2,028

FUENTE: Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF, INEGI.

¹ Uso de factores de expansión.Para la definición de las variables *Violfam3* y *Violfam4*, ver cuadro 2.

lección de muestra, los resultados son relevantes en el nivel de 10% para todos, excepto para los hombres cuando se usa la variable *resolución*. Sobre la base de las ecuaciones de salarios para la selección de muestra ya corregida, al emplear la variable *golpes* o *insultos* los salarios de víctimas de abuso infantil son 10% menores para los hombres y 9% menores para las mujeres. Por otra parte, los ingresos de los hombres que recibieron bofetadas, golpes o nalgadas en la infancia son 10% menores, mientras que para las mujeres la cifra es de 21%.

Los resultados para las variables de capital humano registran el signo y magnitud esperados. El rendimiento de un año de educación es 13% para hombres y de 14 a 17% para mujeres.⁹ Los rendimientos de la experiencia son positivos pero decrecen con la edad. La lambda del probit para participación en la fuerza laboral es positiva y significativa.

Como se mencionó anteriormente, es probable que la muestra presente sesgo debido a que sólo se cuenta con la información proporcionada por las personas encuestadas. Una manera de verificar el grado de sesgo es comparar las ecuaciones de salarios en la muestra de participantes que respondió a las preguntas sobre abuso con la ecuación de salarios utilizada para toda la muestra. Con las ecuaciones de corrección de muestra se encontró que los rendimientos son de 12% para los hombres y 15% para las mujeres. Para la muestra completa, los rendimientos estimados de educación son muy similares, ya sea que se incluya o excluya la variable relacionada con haber sufrido abuso durante la infancia. En ese caso, el rendimiento estimado es de 13% para los hombres y de 17% para las mujeres.

Las regresiones sobre asistencia escolar proporcionan evidencia mínima de que exista una relación entre violencia doméstica y asistencia (cuadro 9). Tampoco se observan repercusiones significativas de la violencia en el avance escolar (cuadro 10).

⁹ Que los rendimientos para mujeres sean mayores coincide con hallazgos de estudios anteriores (Knaul, 2001, pp. 66-67).

Cuadro 10. Impacto de la violencia familiar en el avance académico. Regresiones logit ordenado, tobit y Logit para años de atraso escolar. Variando la definición de violencia familiar. Manteniendo controlado el ingreso familiar y la escolaridad de la jefa/jefe de familia¹

		Hombres y mujeres de 7-18 años de edad								
Variable utilizada para indicar presencia de violencia en la familia:		Variables dependientes								
		Niña(o)/adolescente presenta atraso académico en términos de años escolares terminados para su edad								
		Logit ordenado ² (Coeficiente y z-estadística)			Tobit ³ (Coeficiente y t-estadística)			Logit ⁴ (Coeficiente y z-estadística)		
		Edades			Edades			Edades		
		7-12	13-17	13-18	7-12	13-17	13-18	7-12	13-17	13-18
Hombres	Violfam1	-0.135 (0.24)	0.282 (0.72)	0.330 (0.92)	-0.272 (0.43)	0.108 (0.24)	0.248 (0.58)	-0.137 (0.24)	0.298 (0.62)	0.411 (0.89)
	Violfam2	-0.001 (0.00)	0.464 (1.70)	0.531 (2.14)	-0.048 (0.13)	0.329 (1.06)	0.473 (1.60)	-0.020 (0.06)	0.406 (1.24)	0.522 (1.67)
	Violfam3	0.096 (0.38)	0.398 (1.85)	0.364 (1.88)	0.066 (0.23)	0.263 (1.07)	0.411 (1.81)	0.049 (0.19)	0.304 (1.19)	0.402 (1.67)
	Violfam4	0.057 (0.27)	0.177 (1.08)	0.249 (1.75)	0.053 (0.23)	0.169 (0.92)	0.321 (1.94)	0.015 (0.07)	0.144 (0.77)	0.284 (1.65)
Mujeres	Violfam1	-0.063 (0.08)	0.052 (0.09)		-0.183 (0.22)	0.022 (0.03)		0.001 (0.00)	0.316 (0.49)	-0.424 (0.78)
	Violfam2	-0.291 (0.68)	0.179 (0.59)		-0.192 (0.46)	0.113 (0.29)		-0.261 (0.61)	0.045 (0.14)	-0.160 (0.53)
	Violfam3	-0.090 (0.30)	0.051 (0.21)		-0.004 (0.01)	-0.023 (0.07)		-0.083 (0.27)	-0.014 (0.05)	-0.169 (0.49)
	Violfam4	-0.044 (0.19)	-0.004 (0.02)		0.011 (0.05)	-0.072 (0.32)		-0.065 (0.28)	-0.083 (0.45)	-0.161 (0.94)

FUENTE: Encuesta de Violencia Intrafamiliar, 1999. México, DF. INEGI.

¹ Otras variables incluyen ingreso familiar per cápita, edad de las niñas, niños o adolescentes y escolaridad de la jefa/jefe de familia. Los resultados se pueden obtener con los autores.

² La variable dependiente se define como: 0 si la niña o niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar para su edad; 2 si tiene dos años de atraso, y hasta 7 si tiene siete o más años de atraso.

³ La variable dependiente se define como: 0 si la niña/niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar para su edad; 2 si tiene dos años de atraso, y hasta el máximo número de años de atraso para su edad.

⁴ La variable dependiente se define como: 0 si la niña/niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar o más para su edad.

Para la definición de las variables *Violfam1*, *Violfam2*, *Violfam3* y *Violfam4*, ver cuadro 2.

Conclusiones

Los resultados del análisis que se ha expuesto en este capítulo sugieren que la violencia y el maltrato durante la infancia afectan a una considerable proporción de familias mexicanas. En la ciudad de México, los datos de la encuesta indican que cerca de 18% de niñas, niños y jóvenes de hasta 17 años de edad viven en familias que padecen violencia, y que alrededor de 2.6 millones de personas y más de un millón de menores viven en familias violentas. Más de 30% de los hogares –aproximadamente 600 mil familias– experimentan actos violentos, y entre 19 y 28% de las y los informantes dicen haber sufrido maltrato infantil.

La evidencia registrada sugiere que existe transferencia intergeneracional de la violencia. Las personas adultas que sufrieron abuso durante su infancia son más propensas (en ausencia de información sobre programas de prevención) a formar parte de familias violentas, hallazgo que se mantiene constante aún al mantener controladas la educación y el ingreso de la familia.

Los resultados de regresión sugieren que el maltrato tiene repercusiones negativas importantes en el capital humano. Las y los informantes adultos que fueron víctimas de abuso durante su infancia señalaron que percibían salarios menores, descubrimiento significativo y válido para hombres y mujeres y para las distintas definiciones de abuso infantil.

Los hallazgos que apoyan la existencia de una relación entre la violencia en el hogar actual de niñas y niños y su asistencia escolar o avance académico son limitados. Es posible que estos resultados reflejen la falta de información en la encuesta sobre abuso sufrido directamente por niñas y niños.

Las aportaciones de este documento buscan proporcionar apoyo cuantitativo a los significativos costos sociales y económicos del maltrato infantil y la violencia doméstica. El abuso que sufren niñas y niños hoy se puede traducir en actos violentos hacia las familias que formarán esos menores en el futuro. Más aún, las niñas y los niños víctimas de abuso, muchos de los cuales se encuentran ya en una posición desventajosa por provenir de familias pobres con poca escolaridad, tienen mayores probabilidades de percibir salarios bajos. Éstas son dos vías mediante las cuales se perpetúa la violencia contra la niñez y se refuerza el ciclo de pobreza.

Existe muy poca evidencia empírica disponible sobre las repercusiones a corto y a largo plazo de la violencia doméstica contra menores, en particular en países en vías de desarrollo. La principal contribución de este artículo es demostrar el impacto a largo plazo del abuso infantil, en particular en los resultados del mercado laboral de adultos que fueron víctimas de maltrato durante su niñez.

Bibliografía

- Alvarado-Saldívar G, Moysén JS, Estrada-Martínez S, Terrones-González A (1998) Prevalencia de violencia doméstica en la ciudad de Durango. *Salud Publica Mex* 40(6), pp. 481-486.
- Becker G (1993) *Human capital. A theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- BID (1999) *Análisis de la magnitud y costos de la violencia en la ciudad de México*. México, FUNSALUD, Centro de Economía y Salud, Red de Centros de Investigación, Oficina del Economista en Jefe, Documento de trabajo R-331.
- Biehl ML (1999) *Domestic violence against women*. Washington, D. C., Social Development Division, Sustainable Development Department, Inter-American Development Bank, Technical note 7.
- Binder M (1998) Family background, gender and schooling in Mexico. *Journal of Development Studies* 35(2) diciembre, pp. 54-71.
- Buvinic M, Morrison A, Shifter M (1999) *Violence in Latin America and the Caribbean: a framework for action*. Washington, D. C., Technical Study, Sustainable Development Department, Inter-American Development Bank.
- Elu MC, Santos E, et al. (2001) *Atención en los servicios de salud de mujeres embarazadas víctimas de violencia*. Carpeta de apoyo. Congreso del Estado de San Luis Potosí, Comité Nacional por una Maternidad sin Riesgos.
- Frías Armenta M, McCloskey LA (1998) Determinants of harsh parenting in Mexico. *J Abnorm Child Psychol* 26(2), pp. 129-139.
- Garza-Aguilar J de la, Díaz-Michel E (1997) Elementos para el estudio de la violación sexual. *Salud Publica Mex* 39(6), pp. 539-545.
- Hanushek E (1995) Interpreting recent research on schooling in developing countries. *The World Bank Research Observer* 10(2), pp. 227-246.
- Haveman R, Wolfe B (1995) The determinants of children's attainments: a review of methods and findings. *Journal of Economic Literature* 33, pp. 1829-1878.
- Heckman J (1979) Sample selection bias as a specification error. *Econometrica* 47(1), pp. 153-161.
- Heise LL (1994) *Violence against women: the hidden health burden*. Washington, D. C., The World Bank, discussion paper 255.
- Herrada-Huidobro A, Nazar-Beutelspacher A, Cassaball M, Vega R, Nava CB (1992). El niño maltratado en Tlaxcala: estudio de casos. *Salud Publica Mex* 34(6), pp. 626-634.
- Híjar-Medina M, López-López MV, Blanco-Muñoz J (1997) La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México. *Salud Publica Mex* 39(6), pp. 565-572.

- Hijar-Medina M, Tapia-Yáñez R, López-López MV, Lozano R (1995) El trabajo materno y la gravedad de lesiones accidentales en niños. *Salud Pública Mex* 37(3), pp. 197-204.
- Hijar-Medina M, Tapia-Yáñez R, Rascón Pacheco A (1994) Mortalidad por homicidio en niños. México, 1979-1990. *Salud Pública Mex* 36(5), pp. 529-537.
- IFE (2000). *Consulta Infantil y Juvenil 2000*, t. 2. México, D. F., IFE.
- INEGI (2000 a) *Mujeres y hombres en México*. 4ª ed. México, INEGI, pp. 217-224.
- INEGI (2000 b). *Violencia Intrafamiliar. Encuesta 1999*. México, INEGI.
- Knaul F (1995) Young workers, street life and gender: the effect of education and work experience on earnings in Colombia. Unpublished PhD dissertation. Cambridge, Massachusetts, Harvard University, Department of Economics.
- Knaul F (1998) Patterns over time and determinants of early labor force participation and school drop out: evidence from longitudinal and retrospective data on Mexican children and youth. Presented at the 4998 meetings of the Population Association of America, Chicago, mimeo.
- Knaul F (2001). The impact of child labor and school dropout on human capital: gender differences in Mexico. En: Katz EG, Correia MC (eds.). *The economics of gender in Mexico: work, family, state and market*. Washington, D. C., The World Bank.
- Knaul F, Castillo Z (1994) *Análisis de situación de menores en circunstancias especialmente difíciles y en alto riesgo en Colombia*. Unicef-Colombia.
- Knaul F, Ramírez M A (2002) El impacto de la violencia familiar contra los niños en la transferencia intergeneracional de la violencia y el capital humano en Colombia. Documento preparado para el BID, mimeo.
- Larraín S (1997) Violencia doméstica contra la mujer en América Latina y el Caribe; revisión de dos décadas de acción. Documento de la conferencia Violencia Doméstica en América Latina y el Caribe: Costos, Programas y Políticas, 20-21 de octubre, Washington D. C., BID.
- Larraín S, Vega J, Delgado I (1997) *Relaciones familiares y maltrato infantil*. Santiago, Chile, Unicef.
- Londoño JL, Guerrero R (1999) *Violencia en América Latina. Epidemiología y costos*. Washington, D. C., BID, Red de Centros de Investigación, Oficina del Economista en Jefe, Documento de Trabajo R-375.
- Loredo-Abdalá A (2001) Violencia y maltrato al menor. En: Garduño-Espinosa A. *Temas de pediatría: bioética*. México, Asociación Mexicana de Pediatría, McGraw-Hill Interamericana.
- Loredo-Abdalá A, Baéz-Medina V, Perea-Martínez A, Trejo-Hernández J, Monroy-Villafuerte A, Martín-Martín V, Venteño-Jaramillo A (2001) Historia del maltrato infantil en México: revisión de la literatura pediátrica. *Bol Med Hosp Infant Mex* 58, pp. 251-258.
- Loredo-Abdalá A, Trejo-Hernández J, Perea-Martínez A, Bustos Valenzuela V (2000) Maltrato al menor: un problema mundial en salud pública. *Salud Pública Mex* 42, pp. 273-274.
- Lozano AR (2000) *La violencia y la salud pública en México*. México, FUNSALUD-Smithkline Beecham.
- Mincer JA (1974) *Schooling, experience and earnings*. Studies in Human Behavior and Social Institutions núm. 2, University of Chicago Press for the NBER.
- Morrison A., Orlando MB (1999) Social and economic costs of domestic violence: Chile and Nicaragua. En: Morrison A, Biehl ML (eds.). *Too close to home: domestic violence in the Americas*. Washington, D. C., Inter-American Development Bank, Johns Hopkins Press.
- OEA (1999) Violencia, democracia y educación: un marco analítico. Documento presentado por el Banco Mundial (documento núm. 6) durante la reunión de expertos para el diseño de un proyecto de programa de educación para la paz en el hemisferio, 14-15 de octubre, Cartagena de Indias, Colombia.
- OPS (1999) *Pan American Journal of Public Health*. Special issue on violence, p. 372.
- Orpinas P (1999) Who is violent?: factors associated with aggressive behavior in Latin America & Spain. *Rev Panam Salud Pública* 5(4-5) abril-mayo, pp. 232-244. Informe de avance del Proyecto Multicéntrico sobre Violencia y Salud (Proyecto ACTIVA), junio de 1998, Coordinación de Investigaciones, División de Salud y Desarrollo Humano, OPS, Washington D. C.
- Santana-Tavira R, Sánchez-Ahedo R, Herrera-Basto E (1998) El maltrato infantil: un problema mundial. *Salud Pública Mex* 40, pp. 58-65.

APÉNDICE Cuadro A. Medias y desviación estándar de las variables dependientes de regresión^{1,2}

		Toda la muestra de adultos		Informantes/hogares		Niñas/niños/adolescentes	
		Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Violencia familiar							
Violfam1	Todos	0.01	0.11	0.01	0.11		
	Mujeres					0.01	0.11
	Hombres					0.02	0.13
	Mujeres y hombres (7-18)					0.01	0.12
Violfam2	Todos	0.04	0.20	0.04	0.18		
	Mujeres					0.04	0.21
	Hombres					0.05	0.21
	Mujeres y hombres (7-18)					0.05	0.21
Violfam3	Todos	0.07	0.26	0.06	0.25		
	Mujeres					0.08	0.27
	Hombres					0.09	0.28
	Mujeres y hombres (7-18)					0.08	0.28
Violfam4	Todos	0.15	0.36	0.13	0.34		
	Mujeres					0.18	0.38
	Hombres					0.18	0.38
	Mujeres y hombres (7-18)					0.18	0.38
Salarios							
	Hombres	2,178.60	5,442.58	2,568.67	5,148.53		
	Mujeres	844.29	2,943.48	959.63	2,551.51		
Logros educativos de niñas/niños		Utilizado en LOGIT ³		Utilizado en TOBIT ⁴		Utilizado en LOGIT ordenado ⁵	
		Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Asistencia escolar, 7-17			0.53	1.03			
	Mujeres	0.49	1.02				
	Hombres	0.57	1.03				
Niña/niño con atraso escolar para su edad, 7-12		0.14	0.35	0.18	0.48	0.18	0.48
	Mujeres	0.13	0.34	0.15	0.42	0.15	0.42
	Hombres	0.15	0.36	0.20	0.53	0.20	0.53
Niña/niño con atraso escolar para su edad, 13-17		0.49	0.50	0.93	1.29	0.88	1.31
	Mujeres	0.45	0.50	0.88	1.33	0.84	1.34
	Hombres	0.52	0.50	0.97	1.26	0.91	1.29
Niña/niño con atraso escolar para su edad, 13-18		0.55	0.50	1.27	1.59	1.19	1.63
	Mujeres	0.51	0.50	1.21	1.62	1.12	1.65
	Hombres	0.59	0.49	1.34	1.56	1.26	1.60

¹ Las y los informantes tienen de 18 a 64 años de edad y son los que respondieron las preguntas sobre abuso durante su infancia; el conjunto completo de datos para adultos incluye a todos los individuos de 18-64 años de edad.

² Uso de factores de expansión.

³ La variable dependiente se define como: 0 si la niña/niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar o más para su edad.

⁴ La variable dependiente se define como: 0 si la niña/niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar para su edad; 2 si tiene dos años de atraso, y hasta el máximo número de años de atraso para su edad.

⁵ La variable dependiente se define como: 0 si la niña/niño terminó uno o más años escolares al año, empezando a la edad de seis; 1 si la niña/niño tiene un año de atraso escolar para su edad; 2 si tiene dos años de atraso, y hasta 7 si tiene siete o más años de atraso.

FUENTE: Encuesta de Violencia Intrafamiliar, 1999. México, D.F. INEGI.

Para la definición de las variables *Violfam1*, *Violfam2*, *Violfam3* y *Violfam4*, ver el cuadro 2.

APÉNDICE Cuadro B. Medias y desviación estándar de las variables independientes de regresión¹

	Toda la muestra de adultos		Informantes/hogares		Niñas/niños/adolescentes	
	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Sufrió abuso durante su infancia						
Resolución			0.20	0.40		
Golpes o insultos			0.24	0.42		
Consecuencias			0.06	0.23		
Maltrato			0.30	0.46		
Violencia familiar						
Violfam1	0.01	0.11	0.01	0.11	0.01	0.12
Violfam2	0.04	0.20	0.04	0.18	0.05	0.21
Violfam3	0.07	0.26	0.06	0.25	0.08	0.28
Violfam4	0.15	0.36	0.13	0.34	0.18	0.38
Variables de escolaridad y fuerza laboral						
Escolaridad de la jefa/jefe de familia	9.13	4.36	9.45	4.45	8.79	4.25
Falta información sobre escolaridad de la jefa/jefe de familia	0.06	0.23	0.06	0.23	0.06	0.23
Escolaridad (años)	7.67	4.81	8.08	4.92	6.50	3.10
Escolaridad (nivel)	1.67	1.36	1.78	1.38	1.29	1.14
Experiencia	14.83	16.89	17.26	18.25		
Edad	28.60	19.07	31.69	20.20	13.05	3.62
Edad cuadrática	1,181.94	1,398.10	1,411.99	1,569.38	183.45	93.41
Edad niñas/niños 7-12					9.52	1.68
Edad niñas/niños/adolescentes 7-17					12.12	3.17
Edad niñas/niños/adolescentes 13-17					15.06	1.78
Edad niñas/niños/adolescentes 13-18					15.90	1.40
Género	0.49	0.50	0.48	0.50	0.52	0.49
Ingresos	1,489.34	4,386.26	1,730.38	4,090.48		
Ingresos mujeres	844.29	2,943.48	959.63	2,551.51		
Ingresos hombres	2,178.29	5,442.58	2,568.67	5,148.53		
Ingreso familiar	6,252.06	10,497.47	5,767.83	9,400.63	6,700.43	10,724.03
Ingreso familiar per cápita	1,446.39	2,500.18	1,716.22	3,169.21	1,177.06	1,720.81
Ingreso familiar per cápita sin considerar niñas(os) que trabajan	1,457.45	2,498.66	1,724.26	3,167.94	1,197.82	1,719.33
Características de la casa que habita la familia						
Tipo de propiedad:						
Casa sola	0.69	0.46	0.66	0.47	0.73	0.44
Departamento en edificio	0.17	0.37	0.20	0.40	0.14	0.34
Departamento en edificio pequeño	0.14	0.34	0.14	0.34	0.12	0.33
Cuarto	0.002	0.05	0.003	0.05	0.005	0.07
Otro	0.002	0.05	0.002	0.05	0.003	0.06
Material de construcción predominante:						
Concreto o ladrillo	0.99	0.09	0.99	0.09	0.99	0.10
Madera	0.004	0.06	0.003	0.05	0.01	0.08
Adobe	0.002	0.04	0.002	0.04	0.001	0.04
Láminas de asbesto	0.002	0.05	0.002	0.04	0.002	0.04
Láminas de cartón	0.002	0.04	0.001	0.04	0.001	0.04

Continuación **APÉNDICE Cuadro B.** Medias y desviación estándar de las variables independientes de regresión¹

	Toda la muestra de adultos		Informantes/hogares		Niñas/niños/adolescentes	
	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.	Media	Desv. Est.
Material de techos:						
Concreto o ladrillo	0.86	0.34	0.88	0.33	0.84	0.14
Hojas de palma o madera	0.001	0.03	0.001	0.04	0.001	0.03
Láminas de asbesto	0.09	0.29	0.08	0.28	0.11	0.31
Láminas de cartón	0.04	0.19	0.03	0.18	0.04	0.20
Otro material de construcción	0.01	0.09	0.01	0.08	0.01	0.10
Material de pisos:						
Madera, loseta u otro material de recubrimiento	0.48	0.50	0.51	0.50	0.45	0.50
Concreto	0.51	0.50	0.49	0.50	0.54	0.50
Tierra	0.01	0.09	0.01	0.09	0.01	0.10
Electricidad	1.00	0.03	1.00	0.03	1.00	0.03
Agua potable	1.01	0.11	1.01	0.11	1.01	0.12
Drenaje	1.04	0.20	1.04	0.19	1.04	0.20
Teléfono	1.19	0.39	1.18	0.38	1.20	0.40
Refrigerador	1.15	0.35	1.15	0.36	1.15	0.36
Calentador (de agua para baño)	1.33	0.47	1.31	0.46	1.37	0.48

¹ Las y los informantes tienen de 18 a 64 años de edad y son los que respondieron las preguntas sobre abuso durante su infancia; el conjunto completo de datos para adultos incluye a todos los individuos de 18-64 años de edad.

² Uso de factores de expansión.

FUENTE: Encuesta de Violencia Intrafamiliar, 1999. México, D.F. INEGI.